

INVESTIGACIONES LÓGICAS, 1

FILOSOFÍA Y PENSAMIENTO
ENSAYO

EL LIBRO UNIVERSITARIO

EDMUND HUSSERL

INVESTIGACIONES
LÓGICAS, 1

Versión de
Manuel G. Morente y José Gaos

Alianza Editorial

Título original:
Logische Untersuchungen

Primera edición en «Revista de Occidente»: 1929

Primera edición en «Alianza Universidad»: 1982

Primera edición en «Ensayo»: 1999

Décima reimpresión: 2022

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© Max Niemeyer Verlag

© Revista de Occidente, S. A., 1929

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1982, 1985, 1999, 2002, 2006, 2009, 2011, 2014,
2015, 2017, 2019, 2022

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid

www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-206-8196-2 (O.C.)

ISBN: 978-84-206-8191-7 (T. I.)

Depósito legal: M. 31.645-2011

Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

Indice

LO NUEVO DE LA FENOMENOLOGÍA, de José Ortega y Gasset	19
PRÓLOGO	21
PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN	25

PROLEGOMENOS A LA LOGICA PURA

INTRODUCCIÓN

§ 1. La discusión en torno a la definición de la lógica y al contenido esencial de sus doctrinas	35
§ 2. Necesidad de una nueva dilucidación de las cuestiones de principio.	36
§ 3. Las cuestiones discutidas. El camino a emprender	38

CAPÍTULO 1.—LA LOGICA COMO DISCIPLINA NORMATIVA Y ESPECIALMENTE COMO DISCIPLINA PRACTICA

§ 4. La imperfección teórica de las ciencias particulares	39
§ 5. Complemento teórico de las ciencias particulares por la metafísica y la teoría de la ciencia	40
§ 6. Posibilidad y justificación de una lógica como teoría de la ciencia.	41
§ 7. Continuación. Las tres peculiaridades más importantes de las fundamentaciones	44
§ 8. Relación de estas peculiaridades con la posibilidad de la ciencia y de la teoría de la ciencia	46
§ 9. Procedimientos metódicos de las ciencias: fundamentaciones y dispositivos auxiliares para las fundamentaciones	48
§ 10. La idea de teoría y la idea de ciencia como problema de la teoría de la ciencia	49
§ 11. La lógica o teoría de la ciencia como disciplina normativa y como arte	50
§ 12. Definiciones de la lógica inspiradas en esta concepción	51

CAPÍTULO 2.—DISCIPLINAS TEORETICAS COMO FUNDAMENTO DE LAS NORMATIVAS

§ 13. La discusión en torno al carácter práctico de la lógica	53
§ 14. El concepto de la ciencia normativa. El principio que le da unidad.	60
§ 15. Disciplina normativa y arte	64
§ 16. Disciplinas teóricas como fundamentos de las normativas	64

CAPÍTULO 3.—EL PSICOLOGISMO, SUS ARGUMENTOS Y SU POSICION FRENTE A LOS CONTRAARGUMENTOS USUALES

§ 17. La cuestión de si los fundamentos teóricos esenciales de la lógica normativa residen en la psicología	67
§ 18. La demostración de la tesis psicologista	68
§ 19. Los argumentos habituales del partido contrario y su solución por parte de los psicologistas	69
§ 20. Un vacío en la demostración de la tesis psicologista	72

CAPÍTULO 4.—CONSECUENCIAS EMPIRISTAS DEL PSICOLOGISMO	
§ 21. Delación de dos consecuencias empiristas de la posición psicologista y su refutación	75
§ 22. Las leyes del pensamiento como supuestas leyes naturales que causan el pensamiento racional, en actuación aislada	78
§ 23. Una tercera consecuencia del psicologismo y su refutación	81
§ 24. Continuación	84
CAPÍTULO 5.—LA INTERPRETACIONES PSICOLOGICAS DE LOS PRINCIPIOS LOGICOS	
§ 25. El principio de contradicción en la interpretación psicologista de Mill y de Spencer	87
§ 26. La interpretación psicológica del principio, dada por Mill, no proporciona ninguna auténtica ley, sino una ley empírica completamente vaga y no contrastada científicamente	89
APENDICE A LOS DOS ULTIMOS PARAGRAFOS	
Sobre algunos errores fundamentales del empirismo	91
§ 27. Objeciones análogas contra las restantes interpretaciones psicológicas del principio lógico. Equívocos como fuentes de error	93
§ 28. La supuesta dualidad del principio de contradicción, según la cual éste debería considerarse a la vez como una ley natural del pensamiento y como una ley normal de su regulación lógica.	96
§ 29. Continuación. La teoría de Sigwart	100
CAPÍTULO 6.—LA SILOGISTICA SEGUN INTERPRETACION PSICOLOGISTA. FÓRMULAS SILOGÍSTICAS Y FÓRMULAS QUÍMICAS	
§ 30. Intentos de interpretación psicologista de los principios silogísticos.	103
§ 31. Fórmulas silogísticas y fórmulas químicas	105
CAPÍTULO 7.—EL PSICOLOGISMO COMO RELATIVISMO ESCEPTICO	
§ 32. Las condiciones ideales de la posibilidad de una teoría en general. El concepto riguroso del escepticismo	109
§ 33. El escepticismo en sentido metafísico	111
§ 34. El concepto de relativismo y sus formas particulares	112
§ 35. Crítica del relativismo individual	112
§ 36. Crítica del relativismo específico y en particular del antropologismo	113
§ 37. Observación general. El concepto de relativismo en sentido amplio.	117
§ 38. El psicologismo es en todas sus formas un relativismo	118
§ 39. El antropologismo en la Lógica de Sigwart	119
§ 40. El antropologismo en la Lógica de B. Erdmann	127
CAPÍTULO 8.—LOS PREJUCIOS PSICOLOGISTAS	
§ 41. Primer prejuicio	139
§ 42. Explicaciones complementarias	142
§ 43. Ojeada retrospectiva a los contraargumentos idealistas. Su insuficiencia y su recto sentido	145
§ 44. Segundo prejuicio	147
§ 45. Refutación. También la matemática pura se convertiría en una rama de la psicología	148
§ 46. La esfera que investiga la lógica pura es una esfera ideal, análoga a la esfera de la matemática pura	149

§ 47.	Indicaciones corroborativas sobre los conceptos lógicos fundamentales y sobre el sentido de los principios lógicos	151
§ 48.	Las diferencias decisivas	154
§ 49.	Tercer prejuicio. La lógica como teoría de la evidencia	156
§ 50.	La transformación equivalente de los principios lógicos en principios sobre las condiciones ideales de la evidencia del juicio. Los principios resultantes no son psicológicos	157
§ 51.	Los puntos decisivos en esta discusión	161

CAPÍTULO 9.—EL PRINCIPIO DE LA ECONOMÍA DEL PENSAMIENTO Y LA LÓGICA

§ 52.	Introducción	165
§ 53.	El carácter teleológico del principio de Avenarius y Mach y la significación científica de la economía del pensamiento	166
§ 54.	Exposición más detallada de los fines legítimos de una teoría de la economía del pensamiento, principalmente en la esfera de la metodología deductiva pura. Su relación con el arte lógico.	163
§ 55.	La falta de significación de la economía del pensamiento para la lógica pura y la teoría del conocimiento y su relación con la psicología	172
§ 56.	Continuación. El <i>ὑστερον πρότερον</i> de la fundamentación económica del orden lógico	175

CAPÍTULO 10.—CONCLUSIÓN DE LAS CONSIDERACIONES CRÍTICAS

§ 57.	Dudas con respecto a fáciles malentendidos de nuestros esfuerzos en la lógica	179
§ 58.	Nuestras conexiones con los grandes pensadores del pasado y en primer término con Kant	181
§ 59.	Conexiones con Herbart y Lotze	182
§ 60.	Conexiones con Leibniz	185
§ 61.	Necesidad de investigaciones especiales para la justificación de la lógica pura desde el punto de vista de la crítica del conocimiento y para la realización parcial de dicha idea	187

APÉNDICE

Referencias a F. A. Lange y B. Bolzano	188
---	-----

CAPÍTULO 11.—LA IDEA DE LA LÓGICA PURA

§ 62.	La unidad de la ciencia. La conexión de las cosas y la conexión de las verdades	191
§ 63.	Continuación. La unidad de la teoría	193
§ 64.	Los principios esenciales y extraesenciales que dan unidad a la ciencia. Ciencias abstractas, concretas y normativas	195
§ 65.	La cuestión de las condiciones ideales de la posibilidad de la ciencia o de la teoría en general.	
	A) La cuestión referente al acto del conocimiento	197
§ 66.	B) La cuestión referente al contenido del conocimiento	199
§ 67.	Los problemas de la lógica pura. Primero: la fijación de las categorías significativas puras, de las categorías objetivas puras y de sus complicaciones regulares	201
§ 68.	Segundo: las leyes y teorías que se fundan en estas categorías	203
§ 69.	Tercero: la teoría de las formas posibles de las teorías o la teoría de la multiplicidad pura	204
§ 70.	Explicaciones sobre la idea de la teoría pura de la multiplicidad.	205

§ 71. División del trabajo. La labor de los matemáticos y la de los filósofos	207
§ 72. Ampliación de la idea de la lógica pura. La teoría pura de la probabilidad como teoría pura del conocimiento empírico	209

INVESTIGACIONES PARA LA FENOMENOLOGIA Y TEORIA DEL CONOCIMIENTO

INTRODUCCION

§ 1. Necesidad de investigaciones fenomenológicas para preparar y aclarar la lógica pura en el sentido de la crítica del conocimiento	215
§ 2. Aclaración de los fines a que tienden estas investigaciones	217
§ 3. Dificultades del análisis fenomenológico puro	220
§ 4. Indispensable consideración de la parte gramatical de las vivencias lógicas	223
§ 5. Designación de los fines principales a que tienden las siguientes investigaciones analíticas	224
§ 6. Adiciones	226
§ 7. El principio de la «falta de supuestos» en las investigaciones epistemológicas	227

INVESTIGACION PRIMERA

EXPRESION Y SIGNIFICACION

CAPÍTULO 1.—LAS DISTINCIONES ESENCIALES

§ 1. Doble sentido del término signo	233
§ 2. La esencia de la señal	234
§ 3. Mostrar y demostrar	235
§ 4. Digresión sobre la génesis del signo por asociación	237
§ 5. Las expresiones como signos significativos. Exclusión de un sentido de la expresión, que no pertenece a este tema	238
§ 6. La cuestión de las distinciones fenomenológicas e intencionales que pertenecen a las expresiones como tales	239
§ 7. Las expresiones en función comunicativa	239
§ 8. Las expresiones en la vida solitaria del alma	241
§ 9. Las distinciones fenomenológicas entre el fenómeno físico expresivo, el acto de dar sentido y el acto de cumplir el sentido	242
§ 10. Unidad fenomenológica de estos actos	244
§ 11. Las distinciones ideales: primero entre expresión y significación como unidades ideales	246
§ 12. Continuación. La objetividad expresada	248
§ 13. La conexión entre la significación y la referencia objetiva	250
§ 14. El contenido como objeto, como sentido impletivo y como sentido o significación puro y simple	251
§ 15. Los equívocos que, en relación con estas distinciones, se producen al hablar de significación y de falta de significación	253
§ 16. Continuación. Significación y connotación	256

CAPÍTULO 2.—CARACTERIZACION DE LOS ACTOS QUE CONFIEREN SIGNIFICACION

§ 17. Las imágenes ilustrativas de la fantasía como supuestas significaciones	259
§ 18. Continuación. Argumentos y réplicas	260
§ 19. Comprensión sin intuición	263

§ 20.	El pensar sin intuición y la «función sustitutiva» de los signos ...	263
§ 21.	Dificultades referentes a la necesidad de retrotraerse a la intuición correspondiente, para aclarar las significaciones y conocer las verdades en ella fundadas ...	265
§ 22.	Los diferentes caracteres de la comprensión y la «cualidad de conocido» ...	267
§ 23.	La apercepción en la expresión y la apercepción en las representaciones intuitivas ...	268
CAPÍTULO 3.—LA VACILACION DE LAS SIGNIFICACIONES VERBALES Y LA IDEALIDAD DE LA UNIDAD SIGNIFICATIVA		
§ 24.	Introducción ...	271
§ 25.	Relaciones de coincidencia entre los contenidos de la notificación y de la nominación ...	271
§ 26.	Expresiones esencialmente ocasionales y expresiones objetivas ...	272
§ 27.	Otras especies de expresiones vacilantes ...	277
§ 28.	La vacilación de las significaciones como vacilación del significar ...	279
§ 29.	La lógica pura y las significaciones ideales ...	281
CAPÍTULO 4.—EL CONTENIDO FENOMENOLOGICO E IDEAL DE LAS VIVENCIAS DE SIGNIFICACION		
§ 30.	El contenido de la vivencia expresiva en el sentido psicológico y su contenido en el sentido de la significación unitaria ...	285
§ 31.	El carácter de acto que tiene el significar. La significación es ideal y una ...	287
§ 32.	La idealidad de las significaciones no es una idealidad en sentido normativo ...	288
§ 33.	Los conceptos «significación» y «concepto», en el sentido de especie, no coinciden ...	289
§ 34.	En el acto de significar, la significación no es consciente objetivamente ...	290
§ 35.	Significaciones «en sí» y significaciones expresas ...	291
INVESTIGACIÓN SEGUNDA		
LA UNIDAD IDEAL DE LA ESPECIE Y LAS TEORIAS MODERNAS DE LA ABSTRACCION		
INTRODUCCION ...		295
CAPÍTULO 1.—LOS OBJETOS UNIVERSALES Y LA CONCIENCIA DE LA UNIVERSALIDAD		
§ 1.	Los objetos universales se nos hacen conscientes en actos esencialmente distintos que los objetos individuales ...	297
§ 2.	El término de objetos universales es imprescindible ...	298
§ 3.	Si la unidad de la especie debe ser entendida como unidad impropia. Identidad e igualdad ...	300
§ 4.	Objeciones contra la reducción de la unidad ideal a la dispersa multiplicidad ...	301
§ 5.	Continuación. La discusión entre J. St. Mill y H. Spencer ...	303
§ 6.	Tránsito a los capítulos siguientes ...	305
CAPÍTULO 2.—LA HIPOSTASIS PSICOLOGICA DE LO UNIVERSAL		
§ 7.	La hipótesis metafísica y psicológica de lo universal. El nominalismo ...	307
§ 8.	Un pensamiento engañador ...	308

§ 9.	La teoría de las ideas abstractas en Locke	310
§ 10.	Crítica	311
§ 11.	El triángulo universal de Locke	314
§ 12.	La doctrina de las imágenes comunes	317
CAPÍTULO 3.—ABSTRACCION Y ATENCION		
§ 13.	Teorías nominalistas que conciben la abstracción como resultado de la atención	319
§ 14.	Objeciones, que alcanzan también a toda forma de nominalismo.	
	a) La falta de una fijación descriptiva de los puntos de mira ...	321
§ 15.	b) Origen del nominalismo moderno como reacción excesiva contra la teoría de las ideas universales de Locke. El carácter esencial de este nominalismo y la teoría de la abstracción por atención	323
§ 16.	c) La universalidad de la función psicológica y la universalidad como forma significativa. Distinto sentido de la referencia de lo universal a una extensión	326
§ 17.	d) Aplicación a la crítica del nominalismo	328
§ 18.	La teoría de la atención como fuerza generalizadora	329
§ 19.	Objeciones.	
	a) El atender exclusivamente a una nota no anula la individualidad de esta nota	330
§ 20.	b) Refutación del argumento sacado del pensar geométrico	332
§ 21.	Diferencia entre atender a un momento no-independiente del objeto intuito y atender al correspondiente atributo «in specie». ...	333
§ 22.	Defectos fundamentales en el análisis fenomenológico de la atención	335
§ 23.	El término de atención, empleado en su sentido justo, comprende toda la esfera del pensamiento y no sólo la de la intuición ...	337
CAPÍTULO 4.—ABSTRACCION E IDEA REPRESENTANTE		
§ 24.	La representación universal como artificio que economiza pensamiento	341
§ 25.	De si el ser representantes universales constituye la característica esencial de las representaciones universales	343
§ 26.	Continuación. Las diferentes modificaciones de la conciencia de la universalidad y la intuición sensible	344
§ 27.	El sentido legítimo del «representante» universal	346
§ 28.	El representante como sustituto. Locke y Berkeley	347
§ 29.	Crítica de la teoría de Berkeley	349
§ 30.	Continuación. El argumento sacado por Berkeley de la demostración geométrica	351
§ 31.	Las fuentes principales de los errores señalados	352
CAPÍTULO 5.—ESTUDIO FENOMENOLOGICO SOBRE LA TEORIA DE LA ABSTRACCION DE HUME		
§ 32.	Hume, sucesor de Berkeley	355
§ 33.	Crítica que hace Hume de las ideas abstractas. Su presunto resultado. Hume no atiende a los puntos capitales fenomenológicos	356
§ 34.	Reducción de la investigación de Hume a dos problemas	358
§ 35.	El principio director, el resultado y los pensamientos capitales en el desarrollo de la teoría de la abstracción, de Hume	359
§ 36.	La teoría de la «distinctio rationis» de Hume en sus interpretaciones moderada y radical	360
§ 37.	Objeciones a esta doctrina en su interpretación radical	362

Observaciones	366
§ 38. El escepticismo referente a los contenidos parciales abstractos trasladado a todas las partes en general	367
§ 39. Ultima exaltación del escepticismo y su refutación	369

APENDICE

La teoría de Hume en sus partidarios modernos	370
--	-----

CAPÍTULO 6.—SEPARACION DE DIFERENTES CONCEPTOS DE ABSTRACCION Y ABSTRACTO

§ 40. Confusiones de los conceptos de abstracción y de abstracto, que unas veces se refieren a contenidos parciales no-independientes y otras veces a especies	377
§ 41. Separación de los conceptos que se agrupan en torno al concepto de contenido no-independiente	378
§ 42. Separación de los conceptos que se agrupan en torno al concepto de especie	381

A CARLOS STUMPF

En testimonio de veneración y amistad.

Lo nuevo de la fenomenología¹

Aquí es donde la fenomenología innova sobre el antiguo racionalismo llevando al extremo uno de los caracteres de éste, pues la fenomenología... significa una restauración a la lógica pura y por eso el primer libro de Husserl se titulaba Investigaciones lógicas y hay en él un capítulo sobre la «Idea de una lógica pura». La afirmación más radical del racionalismo consiste en atribuir identidad al ser. Si lo que es está constituido por identidad coincide con la constitución del pensar, logos o ratio que es también la identidad. Lo malo es que los seres a la mano no son idénticos a sí mismos sino, por el contrario, mudables, contradictorios —y, por tanto, irracionales—. Bajo la perspectiva del tiempo la identidad aparecía como permanencia (lo cual es un error, a mi juicio, pero es un hecho que siempre se juzgó así). Pero, ¿qué cosas hay permanentes? El racionalismo tuvo que echarse a buscar objetos capaces de permanencia e inalterables. Y fuera de Dios, objeto ultrarracional, sólo encontró los «universales», los «conceptos». He aquí que Husserl muestra cómo un «contenido» individual —«esta mesa negra»— es en cuanto puro fenómeno idéntico siempre a sí mismo, permanente, inalterable. En este punto llena la aspiración perdurable del racionalismo. Pero, al punto, se descubre cómo no es la identidad sin más lo que proporciona racionalidad a un objeto. La «mesa negra aquí» es irracional porque aunque es eso y sólo eso en inquebrantable identidad podía ser de otro modo. No le basta ese atributo de inmarcesible para ser una «esencia»: su identidad es a la par permanente y contingente —no necesaria, no «esencial»—. De aquí que el descubrimiento fenomenológico no pueda, a pesar de todo, aprovecharse como avance decisivo del racionalismo sino que obligue a recaer en el elemento y límite tradicional de éste: en lo general o universal, en la esencia. Algo importante se ha ganado, sin embargo: por vez primera la fenomenología da un fundamento al racionalismo que hasta ella se apoyaba en pura magia.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

¹ Para replicar a unas observaciones que Eugenio d'Ors había publicado sobre la filosofía fenomenológica en 1929, redactó Ortega unas páginas que comenzaron a imprimirse mas no llegaron a editarse, y permanecen todavía inéditas. Al frente de esta nueva edición de las *Investigaciones lógicas*, he creído oportuno adelantar este párrafo que las concierne y precisa una cuestión sustancial de la filosofía fenomenológica (Paulino Garagorri).

Prólogo

Las investigaciones lógicas, cuya publicación inicio con estos prolegómenos, han brotado de los ineludibles problemas que han dificultado repetidas veces e interrumpido finalmente el curso de mis largos esfuerzos por obtener una explicación filosófica de la matemática pura. Estos esfuerzos perseguían principalmente la solución de las difíciles cuestiones acerca de la teoría y del método matemáticos, además de las referentes al origen de los conceptos y de las intelecciones¹ matemáticas fundamentales. Lo que hubiera debido parecer transparente y fácilmente comprensible, según la lógica tradicional o la reformada de un modo u otro, esto es, la esencia racional de la ciencia deductiva, con su unidad formal y su método simbólico, se me presentaba oscuro y problemático al hacer el estudio de las ciencias deductivas realmente existentes. Cuanto más hondo penetraba con mi análisis, tanto más adquiría conciencia de que la lógica de nuestro tiempo no basta a explicar la ciencia actual, siendo ésta, sin embargo, una de sus incumbencias principales.

La investigación lógica de la aritmética formal y teoría de las multiplicidades, disciplina y método superior a todas las formas especiales del número y de la extensión, me deparó particulares dificultades, forzándome a consideraciones de índole muy general, que rebasaban la estricta esfera matemática y tendían hacia una teoría general de los sistemas deductivos formales. De las series de problemas que se me impusieron, indicaré sólo una determinada.

La patente posibilidad de llevar a cabo generalizaciones o modificaciones de la aritmética formal, mediante las cuales puede ésta elevarse sobre la esfera cuantitativa, sin alterar esencialmente su carácter teórico ni su

¹ Husserl recomienda la distinción entre las dos palabras alemanas «Evidenz» y «Einsicht», que suelen usarse en alemán como sinónimas. Para atender a su recomendación emplearemos en castellano los términos de *evidencia* e *intelección*. La diferencia que Husserl establece entre ellos es la siguiente: Evidencia es el término genérico que señala toda posición racional primaria. Ahora bien; hay dos especies de evidencia, la *asertórica* (como cuando veo evidentemente este o ese objeto ante mí) y la *apodíctica* (como cuando veo, comprendo, *intelligo* —de *intus legere*—) que $2 + 1 = 1 + 2$. A esta última evidencia, a la evidencia apodíctica, quiere Husserl reservar la palabra alemana *Einsicht*, que traducimos por *intelección*. (N. de los T.)

método calculatorio, hubo de despertar la intelección de que lo cuantitativo no pertenece a la esencia más general de lo matemático o «formal» y de los métodos calculatorios fundados en ella. Cuando luego descubrí en la «lógica matemática» una matemática que efectivamente no tiene nada que ver con la cantidad y, sin embargo, constituye una incontestable disciplina de forma y método matemáticos, que trata en parte los antiguos silogismos y en parte también nuevas formas de raciocinio, extrañas a la tradición, se me plantearon los importantes problemas sobre la esencia de lo matemático en general, sobre las conexiones naturales o los posibles límites entre los sistemas de la matemática cuantitativa y no cuantitativa, y especialmente, por ejemplo, sobre la relación entre lo formal de la aritmética y lo formal de la lógica. Naturalmente, hube de seguir avanzando desde aquí hasta llegar a las cuestiones todavía más fundamentales sobre la esencia de la *forma* del conocimiento, a diferencia de la *materia* del mismo, y sobre el sentido de la diferencia entre las determinaciones, verdades y leyes formales (puras) y las materiales.

Pero todavía me encontré complicado en los problemas de la lógica general y la teoría del conocimiento, en otra dirección muy distinta. Yo había partido de la convicción imperante de que la psicología es la que ha de dar la explicación filosófica de la lógica de las ciencias deductivas, como de toda lógica en general. Conforme a esto, las investigaciones psicológicas ocupan un espacio muy amplio en el primer tomo de mi «Filosofía de la aritmética» (único publicado). Esta fundamentación psicológica no logró satisfacerme nunca en ciertas cuestiones. El resultado del análisis psicológico me parecía claro e instructivo tratándose del origen de las representaciones matemáticas o de la configuración de los métodos prácticos, que en efecto se halla psicológicamente determinada. Pero tan pronto como pasaba de las conexiones psicológicas del pensamiento a la unidad lógica del contenido del pensamiento (a la unidad de la teoría), resultábame imposible establecer verdadera continuidad y claridad. Tanto más me inquietaba, pues, la fundamental duda de cómo se compadecería la objetividad de la matemática —y de toda ciencia en general— con una fundamentación psicológica de lo lógico. De este modo empecé a vacilar todo mi método, que se sustentaba en las convicciones de la lógica imperante —explicar lógicamente la ciencia dada mediante análisis psicológico—, y me vi impulsado en medida creciente a hacer reflexiones críticas generales sobre la esencia de la lógica y principalmente sobre la relación entre la subjetividad del conocer y la objetividad del contenido del conocimiento. Dejado en la estacada por la lógica, en todos los puntos en que esperaba de ella aclaraciones referentes a las cuestiones precisas, que hube de plantearle, me encontré forzado, finalmente, a aplazar por completo mis investigaciones filosófico-matemáticas, hasta llegar a conseguir una claridad segura en las cuestiones fundamentales de la teoría del conocimiento y en la comprensión crítica de la lógica como ciencia.

Al publicar ahora estos ensayos de una *nueva fundamentación de la*

lógica pura y la teoría del conocimiento, que se han desarrollado en una labor de muchos años, lo hago con la convicción de que la independencia con que separo mis caminos de la dirección lógica imperante, en atención a los serios motivos objetivos que me han guiado, no será mal interpretada. El curso de mi evolución me ha obligado a alejar mucho mis convicciones lógicas fundamentales de las que sustentan las personas y las obras a quienes más debo mi formación científica; acercándome en cambio considerablemente a una serie de investigadores, cuyas obras no había podido apreciar antes en su valor y que por tanto había tenido harto poco en cuenta durante mis trabajos. Por desgracia, he debido prescindir de insertar al final más amplias referencias literarias y críticas a las investigaciones análogas. Por lo que toca a la franca crítica que he hecho de la lógica y teoría del conocimiento psicologistas, recordaré las palabras de Goethe: «Contra nada somos más severos que contra los errores abandonados.»

Halle del Saale, 21 de mayo de 1900.

Prólogo a la segunda edición

La cuestión de la forma en que debía reeditar esta obra, agotada desde hace muchos años, me ha causado no escasas preocupaciones. Las *Investigaciones lógicas* habían sido para mí una obra de emancipación; por tanto, no un fin, sino un principio. Acabada la impresión, reanudé en seguida los estudios. Traté de darme cuenta más perfecta del sentido, método y alcance filosófico de la fenomenología; de seguir en todas las direcciones los hilos de los problemas urdidos; de buscar y atacar los problemas paralelos en todas las esferas ópticas y fenomenológicas. Como se comprende, la ampliación del horizonte explorado, el conocimiento más profundo de las «modificaciones» intencionales, relacionadas unas con otras en forma tan complicada, y de las estructuras de conciencia enlazadas unas con otras de un modo tan múltiple, hicieron cambiar algunas concepciones adquiridas al penetrar por primera vez en el nuevo territorio. Aclaráronse oscuridades; despejéronse ambigüedades; observaciones aisladas, a las que no podía atribuirse primitivamente una importancia particular, alcanzaron, al pasar a los grandes nexos, una significación fundamental; en suma, por todas partes se realizaron en la primitiva esfera de investigación no sólo ampliaciones, sino nuevas valoraciones, y aun el orden de la exposición dejó de parecer adecuado, desde el punto de vista del conocimiento ensanchado y profundizado a la vez. El libro primero, recién publicado, de mis *Ideas sobre una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, que está impreso en el primer tomo del *Anuario de filosofía e investigación fenomenológica* (1913), muestra en qué sentido y medida se realizaron dichos progresos y se ensancharon los círculos de investigación; la próxima publicación de los dos libros restantes lo mostrará todavía mejor.

Yo albergaba primitivamente la esperanza de que, descubiertos e investigados los problemas radicales de la fenomenología pura y de la filosofía fenomenológica, me sería posible dar una serie de exposiciones sistemáticas, que harían superflua una reimpresión de la antigua obra, puesto que su contenido, no abandonado en modo alguno, depurado y distribuido con arreglo a las exigencias del asunto, sería utilizado en la forma adecuada. Pero al tratar de llevar a cabo este plan, surgió una grave duda. Dadas la extensión y la dificultad de las investigaciones —desarrolladas ya en con-